

5-24-2006

Interview no. 1300

Faustino Martínez

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.utep.edu/interviews>

 Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Comments:

Interview in Spanish.

Recommended Citation

Interview with Faustino Martínez by Violeta Mena, 2006, "Interview no. 1300," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Faustino Martínez

Interviewer: Violeta Mena

Project: Bracero Oral History Project

Location: Heber, California

Date of Interview: 24 May 2006

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1300

Transcriber: GMR Transcription Services

Biographical Synopsis of Interviewee: Faustino Martínez was born on August 13, 1926, in Cruz Grande, Guerrero, Mexico; his mother, Epimenia Balanzar, was a housewife and she also made clay pots; his father, Tomás, worked in agriculture; Mr. Martínez had fourteen siblings; only he and three others survived past infancy; he began working with his father in the fields at a very young age and consequently never received any formal schooling; later, in 1957, he became a bracero and worked in the fields of California picking carrots, lettuce and beets; his last bracero contract was in 1962; he later immigrated to the United States.

Summary of Interview: Mr. Martínez briefly recalls his childhood and the work that his father and mother did; he was in his hometown when he heard about the bracero program; he decided to enlist in the bracero program and went through the contracting center in Empalme, Sonora, Mexico; he was stripped and medically examined; he details the harsh conditions he and other men endured while waiting there; he was sent by train to Mexicali; upon crossing into the United States, he was deloused and so were his luggage and clothing; he travelled by Greyhound bus to his first contract in the San Joaquin Valley, California in May of 1957; he returned to Mexicali and contracted to go to the Imperial Valley where he worked in the carrot fields; he became ill and was sent to the hospital; his next contract was in Holtville, California where he worked with a short-handled hoe in the lettuce fields; he states that they were forced to remain hunched over while working; he goes on to detail the camp size, living conditions, provisions, payments, deductions, remittances to his parents, treatment, correspondence and recreational activities; he recalls that in El Centro, they closed the camp during Holy Week and the braceros were left without food; they complained and the contractor was no longer allowed to contract braceros; some braceros would go dancing and drinking on the weekends; he met his wife in Mexicali after his last contract; he and his wife had eight children; with the help of his boss he became a U.S. resident.

Length of interview 70 minutes

Length of Transcript 49 pages

Nombre del entrevistado: Faustino Martínez
Fecha de la entrevista: 24 de mayo de 2006
Nombre del entrevistador: Violeta Mena

This is an interview with Faustino Martínez. Today's date is May 24th, 2006 in Heber, California. The interviewer is Violeta Mena. This interview is part of the Bracero Oral History Project.

VM: Me gustaría antes que nada que me dijera cómo se llama, la fecha de nacimiento y dónde nació.

FM: Qué no ya se, ¿no se la he dado? Ya parece me la pidieron allá.

VM: Sí, para que quede grabada.

FM: ¡Ah! Pa que quede aquí.

VM: Sí.

FM: Ah, mira ahorita. Yo nací en Cruz Grande, Guerrero y mi fecha de nacimiento es el 13 de agosto de 1926.

VM: Y, ¿su nombre?

FM: Faustino Martínez.

VM: Faustino Martínez. ¿Me podría decir más o menos por dónde está Cruz Grande, Guerrero?

FM: ¡Uh! Pos [es]tá al sur de Acapulco, de Acapulco, Guerrero. Así al sur por la costa, por la orilla del mar.

VM: Y, ¿cómo es? ¿Me podría decir cómo es?

FM: No, pos en aquellos años pos era un pueblo, un pueblo no muy grande ni muy chico. El pueblo de como de ranchos. Ranchos que se hacían sembradíos de maíz, de algodón, de ajonjolí y todo eso era lo que sembrábamos.

VM: En su pueblo.

FM: Sí, allá alrededor de mi pueblo. Y luego este. sembrábamos, estábamos sembrando huerta de coco de agua y todo eso es lo que se produce por allá, el coco.

VM: Y, ¿el coco viene de la palma?

FM: Sí.

VM: Y, ¿es diferente a las palmas de dátiles?

FM: Bueno, en una cosa es igual. Es igual porque es una palma que crece pa arriba y conforme va creciendo va echando flor, racimo. Y de ahí nace el coco, de los racimos, de las pencas de los racimos. De ahí nace la flor y ya el coco de ahí nace y crece la bola por acá de grande. Entonces ése se, este, se sazona. Se sazona, ¿no? Ya a sazón. Entonces lo tumba la gente pa partirlo pa sacarle la carne y venderla, porque son, es puro aceite que produce.

VM: ¿Cómo se sazona?

FM: Pues que se... pos que se amaciza, pues. Se seca. Se seca y ya cuando está seco el que se sazona, que solo se cae. Ya cuando se seca, solo se cae. Y sazón todavía no se cae, ¿no? Pero ya ta sazón y ya se puede tumbar pa partirlo, pa cosecharlo, así. Entonces y la palma se llena de racimo alrededor, así como el dátil. Nomás que

los racimos, los cocos pos son grandes. Son grandes, ¿no? Y pero así se tumba también, se tumban los racimos, caen al suelo y ya los junta la gente pa partirlo y así es. Que hay mucha, mucha huerta de eso. Allá es la riqueza que hay por...

VM: El coco.

FM: El coco, la palma de coco. El que tiene mucha palma de coco, es rico. Sí, es rico porque... Y ése, y ése se cosecha cada cuatro meses.

VM: Cada cuatro meses.

FM: Sí, se cosecha.

VM: No conozco yo Acapulco. Guerrero no conozco.

FM: ¿No?

VM: Son, ¿hay muchas palmas allá?

FM: ¡Sí! Cómo no. Si llegaras a ir algún día, bueno porque ahí se nombran que son dos costas, ¿no? De Acapulco, de Acapulco pa acá al lado al para el sol nace. El sol nace, es la Costa Chica. Que bueno fuéramos a suponer este Acapulco, ¿no? De aquí pa acá está la Costa Chica y de aquí para acá es la Costa Grande. Si fueras algún día a Acapulco y fueras para la Costa Grande, por toda la carretera que va por toda la costa vas mirando puro eso, pura palma.

VM: Sus papás, ¿todos vivían en Cruz Grande?

FM: Ah, sí

VM: Sí.

FM: Sí.

VM: ¿Usted nació y...?

FM: Allí nací.

VM: ¿A qué se dedicaba su papá?

FM: Pues a sembrar en el campo. A sembrar, a tum[bar], a limpiar la tierra pa sembrar maíz, este ajonjolís. Era lo que se cosechaba allá.

VM: Me comentó que se llamaba Tomás su papá.

FM: Tomás, sí. Tomás se llamaba. Que aquí murió, me lo traje pa acá. Fui a traérmelo y aquí, murió aquí en Mexicali.

VM: ¿Hace mucho?

FM: Sí, sí ya hace como unos... siempre hace como unos dieciocho años.

VM: Y, ¿su mamá?

FM: También. Mi mamá se llamaba Epiménia Balanzar.

VM: Epiménia.

FM: Ey. Ella murió allá.

VM: En Guerrero.

FM: Sí. Ella murió allá antes de que muriera mi papá.

VM: ¿Mucho antes?

FM: Sí, mucho antes.

FM: Por eso fui por mi papá porque quedó solo y allá andaba pues, pues batallando, sufriendo y...

VM: ¿Murió por causas naturales?

FM: Sí.

VM: ¿Alguna enfermedad?

FM: Sí, sí, enfermo, que se enfermó y ahí y luego la vejez.

VM: Sí. Y, ¿su mamá?

FM: También, también muerte natural.

VM: ¿Ella qué hacía cuando usted era niño? ¿A qué se dedicaba?

FM: Pos ella en la, el quehacer de la casa. El de la casa nomás, nomás era lo que hacía.

VM: Era lo único que hacía. Pos mucho trabajo.

FM: Pos sí, pues.

VM: Imagínese, trabajaba todo el día.

FM: Todo el día.

VM: Ya ve.

FM: Y como entonces allá no había este, estufa, refrigerador, se iba pa hacer la lumbre, pa hacer la comida iba a buscar leña al monte. La leña pa hacer la lumbre pa hacer la comida, pa hacer... Y luego pa hacer el nixtamal, no. ¡Ah! Ella hacía ollas, ollas de barro. Hacía ollas de barro y en el, las este... hacía las ollas pa hacer el nixtamal. Y luego las hacía de barro y las quemaba con leña, ey. Hacía ollas grandes por acá y hacía ollitas chiquillas y chiquilla, de diferente. Los comales pa hacer las tortillas, allí pa cocerlas, ella los hacía, comal. Y se ponían unas piedras, ponían unas piedras y allí juntaba la, ponía la leña pa que se prendiera y ya ponían el comal allí arriba, encima de las piedras y allí se calentaba el comal y ya allí mero las echaba. Entonces en aquellos tiempos echaba una que le decían memela así grandota y así de gruesas. Nomás que bien cocidas.

VM: ¿Las tortillas? Eran como tortillas, se llamaban memelas.

FM: Memelas así le decían.

VM: Imagínese.

FM: Memela le decían.

VM: Se me antojó. (risas) Y, ¿qué le echaba a las memelas? ¿Eran nomás así se la comía?

FM: No, pos se la comía uno con, uno que arreglaban allí pa comer.

VM: Qué rico.

FM: Sí, con lo que se arreglaba, con eso. Con frijolito, con un caldito de res y...

VM: ¡Ay, qué rico!

FM: Con carnita.

VM: Imagínese. (risas) Ya pasa de las doce, ya va a ser la una.

FM: Sí, ya.

VM: Y la hambre ya. (risas) ¡Qué rico! (risas) ¿El nixtamal lo llevaba ella al molino o mandaba a alguien?

FM: No, entonces no había molino.

VM: No había molino. ¿Ella le...?

FM: En metate.

VM: Ándele.

FM: En metate se molía en el allí lo lavaban el nixtamal en una bandejita y allí echaban los puños de nixtamal acá arriba y con el me...

VM: Con el metate.

FM: La mano en el metate lo molían.

VM: Y estaba la piedra como tanto así, ¿verdad? Grande.

FM: No, por acá de grande. Así de por acá de grande. Y la mano con la que lo molía así por acá también de grande. La agarraban de una de cada lado así. Y allí quebraban el nixtamal. Le daban dos pasadas y ya a echar la memela en la mano.

VM: Qué rico, calentita.

FM: Calentita. Unas pare... Se miraban pos parecen que eran unas tortas de pan. De esas de pan de que se... grande pues, que se miran así coloradas. Así se miraban. (risas)

VM: Qué rico. (risas)

FM: Y luego agarraba con una, en una allá le decía uno jícara, una jícara que se da en unos árboles y las parte uno por mitad y las limpia.

VM: Blancas de adentro.

FM: Blancas, sí, blancas. Y allí le echaba uno una poca de leche de la... si tenía uno alguna vaca por ahí la ordeñaba y le echaba y allí le hacía migaja la memela, la memela esa. Y con una cuchara de...

VM: Qué rico.

FM: Con una cuchara de esas de la concha del coco. Allí las hacía uno.

VM: Fíjese. Así y, ¿su mamá hacía las cucharas también de la concha del coco?

FM: No, no, ésas no las hacía ella. Ésas las hacía mi abuelo. Y nosotros también ya cuando estábamos grandecitos también las hacíamos. No, ah no, ¿cuál cuchara de estas que usaba se usan por aquí? No. No, no las usaba la gente y ni había.

VM: Fíjese, qué rico.

FM: ¡No, cálese! ¿Cuál rico? Era pura batalla también. (risas) Ahora...

VM: Y, ¿a qué sabía? ¿Era dulce? La jícara.

FM: No, pues, en... Bueno, si tenía azúcar le echaba poquita azúcar y la batía.

VM: Y con la memela y la leche, ¿cómo sabía?

FM: Pos sabrosa.

VM: ¿Sí?

FM: ¡Uh, nombre! Bien sabrosa.

VM: Pero, ¿era más o menos dulce o no era dulce?

FM: No, no era dulce, dulce no. Nomás media media.

VM: Media. Rico.

FM: O ponía a cocer una calabaza, también le echaba una poca de leche en una jícara de esas y la batía. Y pa como ésta con la cuchara, con la cuchara de concha de coco.

VM: Y, ¿hace cuánto que no come una memela con eso?

FM: Pos fíjese que ya casi ni se usa también. No, pos ya ahorita ya yo fui va pa a un año que fui yo pa allá. Fui en agosto del año pasado y no, ya no miré. Ya este, hay molino en los ranchitos. En los ranchitos ya tienen molino y allí van a moler la

masa y pos la esa la masa la traen y allí hacen las tortillas en el comal también las hacen todavía allí en los ranchos. Estufa también ya hay, ya hay y refrigerador ya tiene la gente allí, porque ya hay luz y antes no había ni luz, no había luz eléctrica.

VM: Y, ¿cómo era en las noches?

FM: Bien oscura.

VM: ¿Sí?

FM: ¡Uh!

VM: ¿Las estrellas?

FM: Pos nomás las estrellas. (risas)

VM: Y la luna.

FM: La luna, sí, era la que iluminaba nomás. Luz, se alumbraba uno con mechas. Con candiles alumbraba uno allá. Nos hacía unos candilitos así de lámina. Le ponían una... La salida ahí le metía una mecha de trapo. Y ahí lo prendía y con eso se aluzaba.

VM: Y era muy peligroso, ¿no? Porque si se caía o se derramaba el este, pos se prendía. (risas)

FM: No.

VM: ¿No?

FM: No, no se prendía, no se prendía. Sí, sí podía pero no, nunca.

VM: Nunca supo.

FM: No, nunca se...

VM: Ah. ¿Su familia era grande o pequeña? ¿Cuántos hermanos?

FM: Pos la mera verdad, la mera verdad fuimos mucho. Mi apá con... Tuvieron como, como sie... como quince, parece. Quince hijos pero nomás nos logramos cuatro.

VM: De los quince. Imagínese.

FM: Se le morían a mi amá y pos en aquellos años, ¿cuál doctor? No había doctor.

VM: Fíjese.

FM: No había doctor y nomás se enfermaban que según empezaban llore y llore y llore, yo creo que les dolía la pancita y hasta que aguantaban, se morían.

VM: Qué triste. ¿Usted qué número fue?

FM: Fui como el tercero.

VM: Era de los grandes.

FM: Ey.

VM: Y sobrevivieron, ¿mayores que usted o no?

FM: Sí, sí, vivió uno nomás. Uno nomás y yo. Y luego de allí este, vivieron los dos últimos ya casi, casi los dos últimos. Porque mi mamá tuvo una mujer, una hija

mujer la primera. Y la otra fue la última que tuvo, que ya no tuvo más. Fue mujer también y se le murió también. Que, pues nosotros no tuvimos hermana.

VM: Fueron puros niños.

FM: Puro varón, puro varón los que nos criamos, cuatro nomás. Y pero pues éramos [hu]biéramos sido muchos como dicen, ¿no? Pero se le murieron, se le murieron a mi mamá.

VM: Y, ¿todos de bebés?

FM: De chiquillos, sí.

VM: No se le lograron.

FM: Ey.

VM: Y, ¿cómo era su mamá? (risas)

FM: Pos mi mamá era una mujer muy seria, muy callada y luego era chi... Estaba chiquilla, chaparrita ella, chaparrita y delgadita. No fue gorda, ella delgadita. Pero sí, buena pal quehacer.

VM: ¿Sí?

FM: No se le... ¡Nombre! que se pusiera hacer el quehacer de volada lo hacía, ey. Se iba a lavar al río, al arroyo, allá en el tiempo que había las aguas, había los arroyos [es]taban corriendo. Pos nomás onde [es]taba el bonche, bonche de ropa así y se la cargaba a la cabeza, iba allá a lavarla a mano.

VM: En la piedra.

FM: En la piedra y en bateas. Se usaba batea allá. Una batea grande así estaba de madera. Las hacía la gente allá. Y allí la... Y cuando tocaba de que iba al río, el río estaba lejecito[s], es como una... pos casi como una hora caminando, caminando, caminando así a pie. Y hasta allá iba, hasta allá iban a lavar.

VM: Y, ¿cómo vestía ella? ¿Se acuerda cómo vestía?

FM: ¡Ah! Pos vestía con enaguas larga, con enagua larga hasta acá y su saco. Su saco. Y yo me acuerdo que la miraba que se ponía, le decían enagua blanca (risas) la que se ponían abajo.

VM: Ajá. Fondos.

FM: Bueno, yo creo eso pero allá le decían, oía pues yo que le decían enagua blanca. (risas) “Y tráeme la enagua blanca”, decía. (risas) “Tráeme la enagua blanca”. (risas) “O me voy a poner una enagua blanca”. Eran de manta blanca pues la enagua.

VM: Sí.

FM: La que se ponían abajo.

VM: Abajo de la ena... De la enagua.

FM: De la enagua de arriba de color. Eso ponía.

VM: Y, ¿usaba muchos colores?

FM: ¡Oh, sí! Diferentes, sí.

VM: Diferentes colores.

FM: Ey.

VM: Okay. ¿Usted fue a la escuela? Me dijo que no.

FM: No. Yo no fui a la escuela, yo casi no.

VM: ¿Solo se enseñó allá?

FM: Ajá, ya grande. Solo me enseñé a escribir, a conocer la letra, sí.

VM: Y, ¿no fue a la escuela porque no había escuela?

FM: No había. Por una parte porque no había. Y por otra parte porque mi papá nos traía siempre trabajando fuera del pueblo. Fuera del pueblo allá se quedaba él a vivir en tiempo de las aguas. Nomás hacía un jacal así de techo de palma o de zacate y allí pasábamos a quedar la... a pasar las aguas.

VM: Y, ¿tenía milpa, parcela?

FM: Sí, sí, sí teníamos. Sí teníamos parce...

VM: ¿Tenían una milpa?

FM: Sí, todos los años sembrábamos.

VM: Y, ¿parcelas no?

FM: Pos esas eran las parcelas, las parcelas y onde, de donde estábamos la teníamos en una huertita de palma de coco también. Ahí teníamos plátano y luego caña y ahí sembrábamos también matas de chile, tomate. Todo eso sembrábamos.

VM: Qué bien.

FM: Ey.

VM: Entonces, ¿a qué edad empezó usted a trabajar?

FM: Desde chiquillo así.

VM: ¿Cómo de...?

FM: Ya hasta andábamos con un... allá se le se trabaja con machete. Andábamos cortando hierba así con el machete y ya después de grandecito limpiando la milpa, limpiando. Y luego limpiábamos onde íbamos a sembrar eran montes que chaponeaba uno con el machete debajo de los árboles. Lo chaponeábamos todo el varón, las ramas delgadas con machete y después tumbábamos los árboles con hacha, con hacha. Limpiábamos un pedazo regular así lo que tanteábamos que íbamos a poder hacer. Y tumbaba los árboles uno y ya se lo dejaba que se secase unos veinte, un mes, se secan los, pos la rama de los árboles y después le echaba uno lumbre que se quemara. Y ya después iba un día de quemado, le caía uno con un hacha a destrozar los palos que quedaban.

VM: Los troncos.

FM: Los troncos, los palos. Y ahí va sacando la madera, allí la iba apartando pa hacer la cerca por los animales, que había ganado. Tenía ahí una, había unos que tenían mucho ganado y esos andaban por ondequiera ahí. Allí le decían a esos terrenos que le decían El Bajío.

VM: El Bajío.

FM: Ey. El Río de Nexpa, se llama el río que está allí. Río de Nexpa. Era eso un bajío como aquí. Blanco, parejo como aquí todo este valle. Así era el bajío allí de le decían, le decían El Bajío.

VM: El Bajío. Mencionó que fue el año pasado para allá para...

FM: ¡Ah, sí!

VM: ¿Alguna pasa por donde estaba o aún está la milpa donde usted trabajaba de niño?

FM: ¡Ah, sí! Sí, pos por ahí pasa la carretera.

VM: Y, ¿se acuerda cada vez que pasa por ahí?

FM: Pos, sí. (risas) Sí me acuerdo. Todo lo junto. Si estando aquí, a veces me agarro acordándome en la noche. Con todo y que a veces se me vuela el sueldo, el sueño; me empiezo a acordar de allá donde yo andaba, donde anduve y qué es lo que hacía. Me acuerdo de todo eso. Ora de mis amistades, mis amigos también. Fulano de tal fue mi amigo, anduvimos juntos allá y anduvimos juntos trabajando. Porque ya nosotros que empezábamos a tener, ya este... le pagábamos a otros pa que nos fueran a ayudar a trabajar, a limpiar. Bueno, allá se le dice alquilar. Alquilaba uno peones y todo eso. Así que no, pos nomás que ya después pues tocó de que me vine yo para acá.

VM: Bueno, ahora pasando a eso, ¿más o menos a qué edad dijo? Primero antes que nada, ¿a qué edad supo de las contrataciones y qué fue lo que lo impulsó a contratarse?

FM: Mira, yo estando allá en mi pueblo supe que había contrataciones, ¿no? Que por cierto yo anduve un tiempo poniéndome de acuerdo con otro que ya habían venido. Decía: “Ahí me”, decía yo: “Cuando trates de ir me dices pa irme contigo”. Pero nunca se observó eso, nunca. Entonces después, de mi pueblo me vine yo allí a Acapulco que allí duré como dos años allí, allí en Acapulco. Y ya de allí me vine yo rumbo pa acá al norte, salí yo de allá a que según a contratarme, a contratarme. Pero yo no me vine en lista de Gobernación, me vine... Nomás me traje mis papeles como mi registro de nacimiento, mi acta de nacimiento y mi cartilla y mi... una carta de buena conducta y luego un certificado médico y ya llegué allí a Empalme, Sonora donde están las contrataciones y allí estuve batallando, batallando. Duré como dos meses allí durmiendo en el suelo.

VM: ¿En el monte o en la...?

FM: No, allí, allí en las casas, ¿no? Allí le rentaban a uno un cuartito de este, un cuartito de cartón y luego ahí nos daban un petate. Un petate nos daban allí donde se tiraba uno en el suelo ahí en el piso de pura tierra y ahí se dormía. Y ya en la mañana, pos se levantaba uno y ya se iba allá a oír las contrataciones a ver si...

VM: Si le tocaba.

FM: Ajá, si le tocaba a uno.

VM: Y, ¿qué comía?

FM: Pos allí lo que se pudiera. (risas) A veces comía carnita con tortilla, a veces frijoles con arroz y queso.

VM: ¿Les daban en el centro de contrataciones esa comida o usted la compraba?

FM: ¡No, no, no! Uno la compraba. Allí había gente que estaba vendiendo. Y allí iba uno a ver allí lo que le gustara. Cuando traía dinerito, pos comía carnita, ¿no? Comía poco bien.

VM: Y, ¿cuándo no?

FM: Pero ya cuando se le estaba acabando: “No, pos me voy a acabar el dinero ya”.

VM: Frijolitos.

FM: Hay que ir a... (risas) Le decían a la este, a la gallina deshuesada. Le decían allí a los que estaban vendiendo. Eran frijoles con arroz, frijoles con arroz era la gallina deshuesada. (risas)

VM: Frijoles y arroz.

FM: De modo que cuando ya se contrataba uno, venía uno pa acá ya ¡nombre! Ya no traía sangre.

VM: No.

FM: Bien flaco venía.

VM: ¿Sí?

FM: Sí y bien mugroso. Porque pos dormía en el suelo y no lavaba casi uno. Y ahí se andaba con la ropa que traía todo el tiempo.

VM: Todavía estando en Empalme en el centro de contrataciones, ¿tuvo algún contacto con médicos?

FM: Pos allí cuando nos contratamos, sí. Sí, allí lo revisaban.

VM: Y, ¿qué era lo que hacían?

FM: No, pos allí le revisaban a uno el pulmón y le revisaban a uno, lo revisaban a uno por enfrente y por atrás. (risas)

VM: ¿Revisaban las manos?

FM: Las manos, pos eso sí, pos también, también. Pero le revisaban sus partes a uno allí los médicos. Ahí le revisaban pa que viniera uno, pues según que no trajera alguna enfermedad. Y ya cuando pasaba uno a eso pos ya lo pasaban a uno, ya de...

VM: Lo pasaban.

FM: Lo pasaban.

VM: ¿Cómo lo transportaban? De Empalme, ¿a dónde lo mandaron?

FM: Aquí, aquí a Mexicali.

VM: A Mexicali.

FM: Aquí a la, aquí a la línea. Allí.

VM: Y, ¿qué pasaba aquí?

FM: Llegaba, lo mandaban a uno en el tren de allá de Empalme aquí a Mexicali. A la estación allí nomás llegaba el tren, en la estación del tren. Y allí estaban los camiones que los agarraban los... Allí los subían a los camiones pa traerlos a la

línea y ya de allí los pasaban pa acá pa adentro, allí en la línea. Y allí pasando, pasando iba uno haciendo línea así y allí lo... Andaba uno allí con unos tambos así de grandes jumigándolo, lo jumigaban a uno. Lo jumigaban de onde se quitaba uno la camisa. Nos quitaban la camisa y lo jumigaban de todo y hasta de los cabellos y todo.

VM: Y, ¿ellos cómo andaban?

FM: Pos con traje.

VM: ¿Andaban protegidos?

FM: Ellos sí. Ellos sí se andaban protegidos.

VM: Y, ¿no les decían: “Esta cosa lo que les estamos echando”, no les avisaban?

FM: No, no, no nos decían nada. No, decía un vieji[to], un señor ya mayor que venía en delante de mí ya cuando lo polvearon. Decía: “Mira”, dice, “¡hijo de la fregada!”, dice, “éstos”, dice, “me echaron polvo y hasta el pelo se me cayó”, dice. Estaba pelón. (risas) De por sí estaba...

VM: Estaba jugando.

FM: Estaba jugando, sí, vacilando. Dice: “Mira nomás si hasta el pelo se me cayó”. (risas) De por sí estaba pelón. Pero así le así le quitaban uno la, si traía sombrero se lo hacían que se lo quitara y nos echaban el... la rociada de polvo.

VM: De polvo.

FM: Ey. Y ya lo mandaban a uno aquí. Aquí estaba el centro de reconstrucción [contratación] onde se lo reunían aquí. Aquí llegaba, aquí llegaba y aquí de vuelta lo revisaban a uno.

VM: Los doctores.

FM: Sí.

VM: Y, ¿aquí qué hacían?

FM: Aquí le revisaban a uno todo también y el pulmón. Y el que salía malo del pulmón lo regresaban pa atrás.

VM: ¿Cómo les revisaban lo del pulmón?

FM: Pos con un aparato, con un aparato, ey. Le me... Y lo revisaban todo bien. Y entonces ya que pasaba toda esa revisión, pos ya le hacía línea pa que le arreglaran su pasaporte. Y ya de allí ya lo mandaban a donde le tocaba, a donde le tocara.

VM: ¿Alguna vez le dijeron? Bueno del puente a aquí, ¿en qué se vinieron?

FM: En el camión.

VM: En el camión.

FM: También. Sí, de la línea pa acá en el camión nos traían.

VM: Estando aquí en el centro de recepción le decían, antes que nada, ¿le daban opción de escoger a dónde quería irse?

FM: No, no.

VM: ¿Le decían cuánto le iban a pagar? ¿Cómo iba a vivir? ¿Cómo iba a vivir? ¿Qué iba a hacer?

FM: ¡Ah, sí! Sí, de eso sí. Eso sí le decían. Le decían: “Van a ir a tal parte, allá van a ir a ganar a tanto la hora. Y luego allí, allí a onde les toque va a haber, hay unos campos. Allí, allí les van a dar la comida y allí mismo van a dormir. Ahí les van a dar cama y comida y allí de lo que trabajen, de lo que ganen, ahí se lo van a rebajar del cheque cuando ya trabajen”. Y el que se quedaba aquí, pos aquí que le tocaba quedarse aquí, pos aquí nomás lo mandaban de aquí mismo. Pero ya de aquí los que iba pa arriba los mandaban en el este el *Grenhound* [*Greyhound*].

VM: En el *Greyhound*. Aquí tengo que en el Valle Imperial es donde pasó más tiempo, ¿verdad? ¿Del [19]58 al [19]62? Quisiera que habláramos sobre, más bien nos enfocáramos porque como allí pasó más tiempo, para que tengamos mejor información. ¿A dónde fue a dar ya cuando le dieron su...?

FM: Pasaporte.

VM: Sí, que le dijeron: “Ahora tú te vas a ir al Valle Imperial”. Ahora, ¿a dónde fue a trabajar?

FM: Mira, la primera vez que pasé yo me tocó en el Valle de San Joaquín, Stockton, California. Y eso fue como en mayo de... en mayo del [19]57. Y estuve allá hasta noviembre o diciembre que ya me mandaron pa acá. Salí a Mexicali y allí me quedé ya. Entonces de allí me contraté a venir a trabajar aquí. Dos veces, dos veces me contraté de aquí de Mexicali aquí, ya no fui a Empalme, porque entonces se le decía especiales, que de aquí. Donde traía una miquita que le daban a uno cuando salía, nomás entregaba la miquita esa pa que lo apuntaran y ya. Entonces ya estaba, lo enlistaban y ya después iban a hablarle allí a la línea a que

pasara. Y ya venía uno, venía a dar aquí mismo al corralón. Ya de allí lo arreglaban y ya lo mandaban a donde iba ir a trabajar.

VM: Otra vez.

FM: Ey.

VM: Okay. ¿A dónde fue a dar aquí en el Valle Imperial?

FM: Pues aquí jui a dar, por primera vez vine aquí a El Centro, California. Con un contratista, ése era contratista. Que ése hacía el tapeo de la zanahoria y venimos a la zanahoria. Entonces pos ahí me aventé unos meses y de allí yo me enfermé, me enfermé, estando malo me tuvieron aquí en el hospital y de allí me llevaron para Brawley y ya de Brawley ahí [es]tuve, ahí me tuvieron. Y ya después pos me... se me cumplió mi contrato y me mandaron pa México, pa Mexicali me mandaron. Ya después volví, volví después a la siguiente temporada. Entonces ya fui, ya me contraté también aquí mismo, ya fui a Holtville. A Holtville fui a allí con una compañía. Allí fui al desahije de la lechuga, betabel y luego ya después al corte de la lechuga. Entonces se cortaba la lechuga en el suelo, se empacaba en el suelo. A empacar lechuga y a cortar.

VM: ¿Con los azadones chiquitos?

FM: No, no, ése ya era con cuchillo.

VM: Ah, con cuchillo.

FM: El desahije era el... el desahije sí era con el azadón, con el azadón cortito. Que no lo dejaban enderezar. No lo dejaban endere... No, le daban mucha carrilla a uno. No lo dejaban enderezar nomás le decían, lo miraban que se quería enderezar uno y: "Dóblate fulano, no te paralices. No quiero ver postes".

VM: Bah.

FM: ¿Eh? Pa que se doblara, pues. Y apenas andaba uno que se quería... no aguantaba la cintura y se quería enderezar poquito y: “Dóblate fulano”. Y: “Súmete que te queda azadón”, decía el mayordomo. Todo eso. Y: “Ponle”. Y: “Ponle”. Y: “No te dejes de aquellos”. Lo revolvían con los que ya tenían años, que ya sabían el trabajo. Y el que no sabía, pos no podía... Pues no le rendía, no le rendía porque no lo sabía el trabajo. Porque entonces a la... Era la lechuga y el betabel le echaban, la sembraban con mucha semilla. Así estaban los surcos, los hilos de matas. Y tener que escoger una matita, una matita y dejando una matita, una matita, una matita. Y que ahora ya en estos años [es]tá dado el desahije ese de la lechuga y el betabel. Ya está mateadito, mateadito está la siembra.

VM: Y antes no, nomás una tenía que escoger.

FM: Una tenía que escoger de todo el montón de matas. Y que no quedara cáida, que quedara paradita. Así que este y, ¡nombre, qué bárbaro! No podía va... Me iba caminando uno por la raya del surco, ¿no? Y iba uno agachado y tener que ir haciendo esto así, cruzando el pie así pa ir caminando, pa ir caminando. Porque si iba así, llevar los pies seguido, seguido así se cansaba uno más, ey. Se cansaba uno más.

VM: Así es que cruzaban para más o menos...

FM: Pa amacizar.

VM: Sostenerse mejor.

FM: Ándale, eso. Y la mano esta, el azadón aquí y la mano esta listo pa ir quitando la que está mero pegadita, la que iba a dejar. Arrancarlo o quitarle alguna hierbita

que tenía pegadita la mata. Y mucha carrilla le daban a uno, casi lo mataban, ey. Mucho, sufrió uno mucho.

VM: Y, ¿por qué usaban el azadón chiquito?

FM: Pos no había otro. Ése era lo que había entonces. Era lo que había, azadón cortito. El de la lechuga estaba así de ancho pero con la agarradera cortita así. Y el del betabel estaba así.

VM: De ancho.

FM: De ancho. Y tener que darle un azadonazo, nomás le daba un azadonazo y a veces le erraba, pos lo dejaba más larguito, ¿no? Que llevaron, se llevaba el tramo. Pero si... llevaba la lechuga también una matita. No, no, fue mucha batalla, mucha matazón.

VM: Le quería preguntar sobre el contrato. ¿Le explicaban exactamente lo que iba a firmar o qué era? O, ¿nomás le decían: “Fírmame el contrato”? No sé ese proceso.

FM: Pos no, nomás los hacían firmar y no lo decían, ni sabía uno que era contrato. No, no sabía. Nomás ellos sabía. Nomás decían: “Fírmale aquí. Fírmale aquí”.

VM: Quiero platicar un poquito sobre sus experiencias de trabajo. ¿Tuvo algún contacto con su patrón? ¿Lo conoció? Otra también es, ¿con cuántos braceros estuvo?

FM: Pues con muchos.

VM: Como eran campos...

FM: Cuare... Ajá, eran campos, sí. Eran campos. Estuve en un campo aquí cuando caí la primera vez aquí a El Centro, aquí por el Dogwood derecho. Allí era un campo que bueno, que ese contratista tenía esa la gente esa del, de en ese campo. Nomás era una sola cuadrilla. Pero en Brawley eran muchas cuadrillas allá. Era un campo grande. Ahora también en Holtville cuando caí también era campo pero allí nomás era el campo pa la compañía nomás que estábamos trabajando ahí, nomás para eso. Pero éramos muchos también. Éramos el más, más cuando andaba la cuadrilla de desahije, éramos como cuarenta, cuarenta y cinco, hasta cincuenta en la cuadrilla. Se llenaba un camión, un *bus*, ey. Y ya después, pos ya después yo ya que arreglé, pues ya era diferente.

VM: Quiero preguntarle, ¿recuerda otros braceros que trabajaban allí con usted?

FM: Sí, sí me acuerdo. Oh, sí.

VM: ¿Alguna amistad duradera que haya hecho?

FM: Pos sí, sí me acuerdo. Sí me acuerdo nomás que ya muchas murieron. Ya murieron y otros andan por ahí.

VM: ¿Aún se ven quizás en sus juntas?

FM: Pos, en veces por allá a la larguita sí. Pos de los que están aquí onde estuve yo de contratado casi no, no hay aquí ahorita. Onde están unos están en Mexicali. Otros [es]tán pa acá pa arriba. Otros [es]tán aquí, aquí mismo también. Aquí en Holtville unos se quedaron allí. Que unos ya murieron también y ya están viejos, están viejos uno ya de...

VM: Jovenazo usted ya.

FM: Me la de... Chavalos de la época pasada, (risas) cuando andábamos con las chavalas.

VM: ¡Ah! ¿Andaban con las chavalas? (risas)

FM: Bueno, los chavalos siempre cuando está la gente nueva pos anda con las chavalas, ¿qué no?

VM: Pues sí. ¿Usted estuvo casado cuando fue bracero o era soltero?

FM: Soltero.

VM: Entonces usted andaba con las chavalas. ¡Eh! (risas) A ver, me puede decir, ¿alguna vez algún oficial de Migración, la Migra, pasó por donde usted estaba trabajando? ¿Tuvo algún incidente donde llegaron a su campo o algo así?

FM: Bueno, llegaban nomás a, pues a nomás a visitar. Nomás a ver allí nomás pero no.

VM: Nunca tuvo ningún contacto con ellos.

FM: No, no, no.

VM: ¿Alguna vez recuerda usted haber tenido contacto con algún oficial mexicano, quizás del gobierno que haya ido a ver cómo era el lugar en donde trabajaba, las condiciones en las cuales trabajaba? ¿Un representante del Gobierno Mexicano o algo así?

FM: De, ¿qué haya venido de acá de México?

VM: Sí.

FM: No.

VM: ¿Nunca?

FM: No, nunca, nunca llegaron.

VM: ¿Alguna vez que se haya dado cuenta usted de algún compañero que quisiera organizar para hacer un sindicato de trabajadores para protestar o quizás pedir mejores condiciones de trabajo? Que recuerde algo así.

FM: Bueno, no este, no para hacer un este como, ¿cómo me acababa de decir?

VM: Un sindicato.

FM: Un sindicato, no. De cuando [es]tábamos contratados, no. Pero sí hubo una, un reclamo, hubo como un reclamo. Que estábamos con ese contratista aquí en El Centro. Que ése era poco el trabajo que hacíamos, [es]taba muy malito casi nomás sacábamos pa la pura comida. Y luego pos ahí nos tenían y andaba en la zanahoria, tapeando zanahoria. Y luego en el tiempo lo más malo que [es]tuvo, que en el tiempo de la Semana Santa cerraron el campo y nos dejaron abanicando sin comida. Sin comida. Y se le ocurrió a un señor, un compañero de venir a la Asociación allí a hablar que estábamos mal, pues el patrón nos [ha]bía dejado sin comer allí. Y se agarró la gente, eso fue en el en la Semana Santa en abril. Se agarraban mucho por ahí caminando, caminando por ahí pa los files buscando, buscando algo que comer. Pero entonces por eso ese señor nos vino allí y habló y entonces ya dijo: “Vamos, vamos todos”. Y ya fue que venimos y ya entonces fue Delfino, el que era jefe de aquí de la Asociación; Delfino. Entonces ya fueron, fue el cónsul, fue Delfino y fue el cónsul y ya le dijeron al contratista que él no podía tener esa gente así. Y que ya no le iban a dar gente. Así contratada, que no le iban a dar gente. Sólo que él agarró otro que era de Brawley. Agarró a otros el campo ese.

VM: Y por eso llego a Brawley.

FM: Sí, después a mí que me enfermé y fue cuando me llevaron pa Brawley.

VM: Y si no me quiere contestar no, ¿de qué se enfermó? Si me quiere contestar, si (risas) no gusta contestarme... (risas)

FM: No, pos me enfermé de la comida, que estaba mala la comida, del estomago.

VM: ¿Todos se enfermaron?

FM: Pos muchos sí. Muchos, muchos se enfermaron y los llevaron con el médico. A mí me llevaron con el doctor. Y de allí el doctor me llevó al hospital y allá me hicieron radiografías y todo eso. Y me dejaron allí un tiempo en el hospital donde me estuvieron curando, sí.

VM: ¿Cómo se comunicaba a su casa, a su familia?

FM: ¿Allá pal sur?

VM: Sí.

FM: Pos le escribía.

VM: Le escribía.

FM: Con cartas, sí.

VM: ¿Mandaba dinero?

FM: Sí, no, sí, sí le mandaba dinero. Sí, casi todo les mandaba yo.

VM: Tengo que preguntar si una carta quedó... No sabe que si haya quedado una carta atrás por ahí de cuando usted mandaba.

FM: ¿Con dinero?

VM: ¡No! Una carta que haya escrito a su familia, ¿no quedó por ahí?

FM: No, no creo.

VM: Guardadita.

FM: No, no creo, no. Nunca.

VM: ¿Le escribían de allá para usted también?

FM: Sí, sí.

VM: ¿Se comunicaban?

FM: Sí, pos yo le escribía a mi apá. A mi apá le escribía y bueno, allí a todos. Mi amá, todos allí por junto y me contestaban. Y ya después yo que arreglé, también les escribía yo y me contestaban y les mandaba dinero también ya después de arreglado. Yo me casé ya después que arreglé. Ya que arreglé.

VM: Ahora me gustaría platicar sobre su rutina diaria, ¿qué hacían todos los días? ¿Cuántas horas trabajaban al día? ¿Cuántos días a la semana?

FM: Pos en aquel tiempo de contratado, pos eran ocho horas, nueve horas. Nueve horas. Que entonces pagaban aquí a \$0.75 centavos cuando yo vine.

VM: Setenta y cinco centavos la hora.

FM: Ey.

VM: Y, ¿siete días a la semana?

FM: A veces, sí, a veces.

VM: A veces.

FM: Cuando se le... que les urgía el trabajo, nos hacían trabajar el domingo.

VM: Y habló de la comida. ¿Ellos le daban de comer?

FM: Sí, allí en el campo había un comedor.

VM: El comedor.

FM: Comedor que allí sí había cocinero. Allí hacían la comida y ya allí lo llamaban a uno pa que fuera a comer en la mañana. A las cinco de la mañana estaba ya listo para...

VM: Para comer.

FM: Ya pa desayunar.

VM: Los cocineros no recuerda, ¿eran mexicanos?

FM: Sí, eran mexicanos.

VM: ¿Le descontaban de su cheque la comida?

FM: Sí, ahí le descontaban.

VM: ¿Le pagan por semana o por...?

FM: Sí, sí, por semana.

VM: ¿Cada quince días?

FM: No, por semana.

VM: ¿No recuerda cuánto le quitaban para la comida? ¿Le avisaron, le dijeron:
“Vamos a quitar tanto pa la comida”?

FM: ¡Uh! Ya no me acuerdo ya, ya no me acuerdo exactamente.

VM: ¿Cómo era la comida? (risas)

FM: Pos de pronto a veces decía uno que estaba buena. Pero a veces estaba muy malita. Y así le entraba...

VM: ¿Dependía del cocinero?

FM: Sí.

VM: ¿Me puede describir el lugar en donde vivía?

FM: ¿Onde vivía de cuando...?

VM: Dormía. Como, ¿en barracas?

FM: Oh, sí. Sí, era una barraca, una barraca grande.

VM: ¿Como cuántos hombres por cuarto más o menos tenía?

FM: Pues era una sola barraca larga. Pos ahí estaban las camas de a dos, una abajo y otra arriba.

VM: Literas.

FM: Pos allí cuando estaba yo aquí en El Centro, pos de unos cuarenta, cuarenta y cinco hombres estábamos allí y por lo regular en otros también. En Brawley pos allá era un campo grande, era mucha la gente que estaba allí. Había dos campos grandes. Que había un campo que le decían el campo, el Campo Corona.

VM: Campo Corona.

FM: Ey.

VM: ¿Más o menos por donde está el Campo Corona?

FM: Estaba por la Main.

VM: ¿Aún está allí?

FM: Yo creo que sí, las casas ahí [es]tán.

VM: ¿Las casas donde vivían sí están? ¿De casualidad es como un restaurant ahora?

FM: Pues parece que sí. [Es]taba cerca de aquí de entre la Main y Dogwood; la Dogwood que es la calle esa que va derecho. Pasando allá... No, miento, miento. Estaba por la Main allá en Brawley, por el 111.

VM: Y este, ¿los baños?

FM: Pos los baños. (risas) Pues no, no. Pos sí, allí se bañaba la gente. Era un solo baño pa varios allí, todos juntos se bañaban.

VM: ¿Abierto? ¿No había privacidad? ¿No estaba tapado o algo así?

FM: No, era unos... En campo, un cuarto así como este grande así y tenía varias regaderas así.

VM: ¿Había como alguien encargado también que se quedaba allí?

FM: ¡Ah! Había un campero.

VM: Un campero.

FM: A ese le decían campero, el que limpiaba y este... Limpiaba pues, barría y alineaba allí las camas. Es nomás lo que hacía. Y el cocinero pa acá a la cocina.

VM: Y en alguna ocasión, ¿sí tenían la libertad de entrar y salir del campo?

FM: No, pos sí, entraba y salía pues en el día. En el día entraba y salía uno. Las puertas casi estaban abiertas. Entraba y salía. En la noche, pos ya uno que otro que se desbalagaba pero casi ya todo el que se ya se metía a dormir y a dormir pa estar listo en la mañana a levantarse a trabajar. Porque ahí tenía un horario, un horario pa levantarse a desayunar.

VM: A las cinco.

FM: Sí. Y ya a las cinco y media ya estaba el camión allí pa llevárselo a donde iban a ir.

VM: Y, ¿regresaban a qué hora?

FM: Hasta las tres.

VM: En la tarde. ¿Quién le lavaba la ropa?

FM: Pos uno mismo.

VM: ¿Ahí?

FM: Sí.

VM: ¿En los baños?

FM: Allí en los... había lavaderos. Sí, tenían lavaderos. Unas tinas así por acá de grandes.

VM: Y, ¿el jabón pa lavar la ropa?

FM: Pos ahí lo compraba uno.

VM: Ahí lo compraba.

FM: Sí, lo compraba. Y allí se ponía uno a tallar sus garras. (risas)

VM: Como su mamá que le lavaba allá.

FM: Sí, así mero. (risas) Deseaba tener una muchacha allí.

VM: ¡Ay, ya ve cómo es! (risas)

FM: Pero no, no. (risas)

VM: No, no se le hizo.

FM: No, y las muchachas no querían llegar allí. (risas) No llegaban.

VM: ¿No llegaban las mujeres?

FM: No.

VM: ¿Nunca?

FM: No.

VM: ¿Alguna vez tuvo algún problema con...? Bueno, ¿le pagaban en cheque o en efectivo?

FM: Con cheque, sí.

VM: ¿Alguna vez algún problema con su pago?

FM: No, hasta eso que no.

VM: ¿Siempre puntual?

FM: Sí.

VM: Y, ¿siempre le pagaban lo que era?

FM: Oh, sí.

VM: Nunca tuvo que no le pagaran. ¿Algún problema en el trabajo?

FM: Pues yo de mi parte no, no tuve. No tuve problema. Otros, otros sí tuvieron, otros. Ya ve que era mucha la gente y era, pues muchos campos. Y dicen que en algunos campos sí hubo. Allí con nosotros nomás eso fue, este campo que lo cerraron pal el tiempo de que nos dejaron allí sin comer. Pos yo me fui pa Mexicali. Yo no, yo no...

VM: “No me espero”. (risas)

FM: No, yo no... Pero los que no tenían pa donde irse, pos ahí se quedaron. Y allí andaban buscando allí a ver qué encontraban por ahí.

VM: En los *fields*.

FM: En los files.

VM: ¿Algún accidente? Ya me platicó de que se enfermó esa vez y lo...

FM: Ah, sí, nomás eso, nomás eso es todo.

VM: ¿Ningún accidente?

FM: No, no.

VM: ¿Me podría decir sobre qué hacían en sus tiempos libres?

FM: ¡Uh! Pues como el domingo, el domingo que no trabajábamos a veces. Pues se salía uno, venía acá al centro del pueblo a andar allí andando.

VM: ¿No había bailes?

FM: Pues sí había. (risas)

VM: ¿Usted iba a los bailes?

FM: No, casi no. ¡Uh! Muchos sí, muchos sí se iban.

VM: De baile.

FM: Sí, a tomar y todo eso. Sí, tomar, andar con las muchachas.

VM: Y luego, ¿cómo iba a encontrar la muchacha que quería que quería que le lavara (risas) si no iba a los bailes?, ¿eh?

FM: No, pos yo quería encontrármela en la calle. (risas)

VM: En los bailes no.

FM: No, en los bailes no. (risas)

VM: No, porque después iba a querer nomás bailar, ¿verdad?

FM: Pues sí, pues.

VM: Entonces...

FM: A mí nunca...

VM: Usted quería que le lavara.

FM: Sí. (risas) Y que se quedara aquella allí conmigo.

VM: ¡Ah! (risas) Mire.

FM: Pero no, casi no.

VM: ¿No?

FM: No, yo duré siete años aquí de soltero. ¡Soltero! Ojalá hubieras estado grande tú.

VM: Imagínese. (risas) No, pero no me iba a llevar a los bailes.

FM: ¡Ah! (risas)

VM: ¡No! Entonces no. Me queriba tener a lavarle y lavarle y no. (risas)

FM: No, es que yo no, no pensaba yo este, casarme. No, duré siete años que hasta que... Pos yo decía: "Yo no me caso aquí. Yo me voy a ir a casar a mi tierra". Pero no me fui, aquí me agarraron.

VM: ¡Ah! Antes de que cruzara lo agarraron. Entonces siete años aquí estuvo. ¿Iba al cine?

FM: Sí, iba al cine a pasearme allí para andar. Andábamos todo el día que no había trabajo.

VM: ¿Escuchar música a algún lado?

FM: Sí, ey.

VM: Jugar.

FM: A jugar *pool*.

VM: ¡Ah! ¿Le gustaba el billar?

FM: Sí, cómo no. Y echarnos una que otra cervecita. Nomás pa pasar el tiempo, pasar el tiempo.

VM: Qué bien.

FM: Sí.

VM: ¿Le tocó estar aquí durante días festivos?

FM: ¡Oh, sí!

VM: ¿En los campos? Y si sí, ¿qué hacían?

FM: Pos en los campos y en el, acá en el pueblo.

VM: ¿Les daban el día de descanso?

FM: ¡Oh, sí!

VM: Bueno, ahora ya vamos a pasar a la vida después de bracero. Entonces, ¿dónde conoció a su esposa? (risas)

FM: Pos la conocí pos aquí en... Allí en Mexicali.

VM: Y ya, ¿luego luego se enamoró de ella?

FM: Pos, sí.

VM: Y luego le...

FM: Y ella de mí.

VM: ¡Ay! (risas) ¿Y luego?

FM: Sí, porque no me perdió de vista. Sí.

VM: ¿Cuánto duraron de novios?

FM: Como tres meses.

VM: Fíjese. (risas) Rápido y luego luego se casaron.

FM: Pos sí.

VM: ¿Qué dijo: “No vamos a perder tiempo”?

FM: No, claro.

VM: “Vamos a casarnos”.

FM: No, pos yo le dije: “Lo que se va a hacer, que se haga pronto”.

VM: ¡Bah! Mire, bien aventado.

FM: “A mí no me va... No, yo no quiero andar vacilando. Porque yo no estoy pa andar vacilando”.

VM: ¿Qué edad tenía usted ya pa ese entonces?

FM: Tenía como treinta y cinco años.

VM: Y, ¿ella?

FM: Dieciocho.

VM: Mire, bien jovencita.

FM: ¿Tú cuantos tienes?

VM: ¿Yo? No le voy a decir.

FM: ¡Ah! (risas) ¿Por qué no?

VM: Porque no.

FM: ¡Ah!

VM: Una dama nunca revela su edad.

FM: ¡Ay! Ya ves cómo yo te dije.

VM: ¿Quién? ¿De usted?

FM: Ajá.

VM: ¡Ay! ¿Qué tiene?

FM: Ahí ta pues. Por eso de, ¿qué tiene que...?

VM: Y este...

FM: Que digas.

VM: ¿La pidió a los papás de ella o se la robó? ¡Mire! (risas) ¡Qué romántico!
Entonces se fueron a casar al... ¿Se casaron? ¿Al registro?

FM: Registro Civil.

VM: Y, ¿cuánto tiempo pasó antes de que ella regresara a su casa a avisar que ya se
había casado?

FM: ¡Uh!

VM: ¿Cómo supieron?

FM: Hasta que le avisaron al papá de ella.

VM: Y luego, ¿ya fue a...?

FM: Y ya vino él.

VM: Y, ¿luego?

FM: Vino él.

VM: ¿A hablar con usted?

FM: Ey. No, ni habló conmigo porque [es]taba enojado.

VM: Nomás con ella.

FM: [Es]taba enojado.

VM: Fíjese. (risas) Y, ¿cuántos hijos tuvieron? ¿Tuvieron hijos?

FM: Sí, cómo no.

VM: ¿Cuántos? (risas)

FM: Te voy a decir, pero no vayas a querer tener también tú, ¿eh?

VM: No, no, ¿cómo cree? (risas)

FM: Si anda de novia, quién sabe al rato ya.

VM: ¡No! Pero no.

FM: Sí, pos así dice uno.

VM: ¡Ah!

FM: Así dice que no, que no, pero a la hora de la hora ya, ya se hizo. (risas)

VM: Pues sí. ¿Cuántos? A ver, dígame.

FM: ¿Cuántos?

VM: ¿Cuántos?

FM: Pos vivitos, vivitos tenemos siete.

VM: Siete. Y, ¿en total?

FM: Ocho.

VM: Ocho. ¿Uno falleció? Y sus hijos, ¿a qué se dedican? ¿En dónde viven? ¿Qué hacen?

FM: Aquí viven.

VM: ¿Todos aquí?

FM: Sí. Aquí viven. Pues unos están allí conmigo todavía.

VM: ¿En su casa?

FM: Ey. Allí, no en mi casa, pero allí mismo cerca están. Y luego unos están allí en la casa. Está una muchacha y un muchacho. A ver así qu[i]eres ser mi nuera.

VM: ¿Quién? ¿Yo? (risas) No, me regaña mi novio. (risas) No puedo hacer compromiso. (risas) Este, ¿nietos tiene?

FM: ¡Uh! Tengo varios.

VM: ¿Sí?

FM: Sí, son varios ya.

VM: ¿Su esposa?

FM: Pos ahí [es]tá.

VM: Qué bien.

FM: Ahí está.

VM: Y, ¿usted inmigró? ¿Arregló papeles terminando el programa de los braceros?
¿Sí?

FM: [Es]taba contratado yo cuando arreglé. Ya no... Salí yo ya nomás a ir a presentarme allá al consulado.

VM: ¿Su patrón le hizo cartas?

FM: Ey.

VM: ¿Él las ofreció?

FM: Sí.

VM: ¿Él ofreció arreglar?

FM: Sí, sí él las ofreció.

VM: Que usted sepa, ¿era muy común ofrecer cartas para arreglar?

FM: Sí, sí, en ese tiempo sí. Es que en ese tiempo ya se iba a acabar el contrato de los braceros y dijo él: “El que quiera arreglar, que se ponga a arreglar y se les da la

carta". Y pa como ésta también ya me ofreció venir, el que quiso y el que no quiso, pues no. Se quedó así.

VM: ¿Qué significa para usted la palabra bracero?

FM: Pos trabajadores, trabajador de... pos según, yo tampoco no sabía antes qué era lo que contenía de decir bracero. Bracero porque venía uno a trabajar a puro brazo, puro brazo. Yo creía que antes cuando oía, yo creía que bracero que venía uno a hacer brasa. A hacer este carbón, ¿eh? Creía que venían a hacer carbón. No, brazo, bracero. Porque le decían bracero porque venía a trabajar al puro brazo. Y por eso le decían bracero y así se quedó, braceros.

VM: Y, ¿cómo se siente usted cuando le llaman bracero?

FM: Pues muchas veces siente uno pues muy bajo. Muy bajo porque es un trabajo, pues muy de gente ignorante que no sabe hacer otro trabajo, que no sabe, no tiene escuela, que no tuvo escuela. Bueno, aunque venían muchos con escuela pero así ya venía pues la gente toda revuelta. Unos con escuela, otros que no tuvie... no tenían, no tuvieron escuela. No sabían, apenas pues había algunos que ni firmar sabían. Yo conocía a un camarada que no sabía ni firmar, ni poner su nombre. Yo siquiera medio va... y así ganchos y los hacía. (risas) Porque lo... Pues sí, lo aprendí.

VM: Y en general, ¿sus experiencias fueron positivas o más negativas por mayoría de bracero?

FM: ¿Cómo negativas?

VM: Como, ¿tuvo más buenos tiempos o más malos tiempos? ¿Fue algo positivo para usted o fue algo negativo? Como piensa de su trabajo, su experiencia de bracero. Y, ¿recuerda más cosas que lo beneficiaron a usted o más cosas que...?

FM: No, pos sí que... No, de eso sí pos me, fueron cosas positivas, sí. Porque pues agarró uno experiencia de algunas cosas, de algunas cosas agarró uno experiencia y luego pues aprendió los trabajos de acá. Porque es trabajo que vino a hacer acá. Uno no lo sabía hacer. Allá no los hacía. No, eran muy diferentes, trabajaba uno en el campo pero trabajó uno muy diferente.

VM: Sí, hablamos de cocos y de ajonjolí y todo eso.

FM: No y el modo de trabajar también con los brazos no trabaja uno, pero con diferentes herramientas.

VM: Y, ¿usted nunca le llevo a su papá como...? “Allá estamos haciendo más o menos así, ¿cómo ve?”. ¿Nunca compartió las técnicas que usaba acá o las herramientas allá? No funcionaba.

FM: No, no, no.

VM: Bueno, pues ya hemos terminado. Creo que fue muy buena la entrevista.

FM: Ey.

VM: Gracias. (risas) Déjeme nomás cierro el casete y...

FM: ¿Todo eso va aquí graba[d]o?

VM: Sí. Va grabado. (risas)

FM: ¡Ay! Uy pos, ¡uh! ¡Híjole!, se van a reír cuando estén oyéndolos allá. (risas) Es tanta cosa, ni me acordaba yo que estaba...

VM: Que estábamos grabando. (risas)

FM: ¡Híjole! Ya... (risas)

VM: Es lo bueno que no se acordó. Déjeme ter...

FM: No, la de ni le hubiera dicho tantas cosas.

Fin de la entrevista